

LA INDEPENDENCIA DE COLOMBIA VISTA DESDE LA COMUNIDAD DE NACIONES

Discurso del abogado Benjamín Ardila Duarte al posesionarse como Miembro de Número de la Academia Colombiana de Historia, Bogotá, octubre 26 de 2010.

Señor Presidente

Señoras y señores de la Academia Colombiana de Historia

Señores, señoras:

Expreso mi gratitud al cuerpo intelectual de la corporación por aceptar mi nombre como Miembro de Número de la entidad prestigiosa en este año del Bicentenario de la Independencia de Colombia.

Me corresponde ocupar la silla No.4, aquilatada con reciente prestigio, por dos nombres cercanos a mi afecto: El científico Profesor José Francisco Socarrás, educador letrado; y Aida Martínez Carreño, mi amiga de infancia y juventud, joya de Santander, nuestra tierra natalicia, fallecida en Tabio el 28 de Mayo de 2009, en duelo compartido por la república de las letras. Ella compendió la gracia, la inteligencia y laboriosidad que refleja su obra publicada y los trabajos inéditos que empiezan a salir a la luz. La estética de su personalidad era impactante:

La voz de tono convincente; el argumento sólido; el debate enérgico con la verdad defendida y el tema escogido en busca de certidumbre.

Y de su obra escrita veamos los títulos conocidos:

El Mundo de los criollos ilustrado, pretérito con archivo de soporte, para reconstruir la vida de Girón antes de la Independencia;

- La vida cotidiana en la Quinta de Bolívar, trabajo de ingreso a la Academia;
- Mesa y cocina en el siglo XIX
- La prisión del vestido
- Tipos y costumbres de la Nueva Granada
- Extravíos. El Mundo de los criollos ilustrados.
- Presencia femenina en la historia de Colombia.
- La guerra de los 1000 días, testimonio de los protagonistas.

- Los jefes militares en la guerra de los mil días.
- El liberalismo en la Historia.

Eran largas prosas, documentados trabajos, benedictinas investigaciones que ubican a la académica fallecida en plinto de honor en esta casa insignia de la cultura.

Ya fallecida, la devoción familiar y amiga le editó Colombia 1492–1902, Desde el Descubrimiento hasta la guerra de los mil días, obra póstuma y de gran factura en la que se duda si se debe admirar más el rigor científico o la agradable presentación de los hechos formativos de la nacionalidad. (1)

NUESTRA INDEPENDENCIA VISTA DESDE LA COMUNIDAD DE NACIONES

Este tema ha sido tratado de manera dispersa por plumas doctas e investigadores idóneos. Antes de que nuestra autonomía se produjese, durante las dos décadas decisivas o a partir de 1830, se han explayado los testigos, los merodeadores de archivos o los intérpretes de los sucesos que nos estructuran como República soberana. La óptica de los escritores que precedieron al milagro, la ayuda de los que nos querían autónomos, la política exterior de las monarquías y de las Repúblicas, harto pesa en la historia que a nosotros corresponde profundizar e interpretar. Autores, episodios, actitudes, forman la constelación de asuntos que giran en torno a la consolidación gloriosa de Colombia La Grande.

Las causas han sido estudiadas, enumeradas y analizadas. Vamos a evaluar hechos antiguos pero no los podemos inventar porque están ahí: Lo que pasó Pasó !!

Casi todos los filósofos de la historia, así los llamamos sin exageración, coinciden en señalar la fuente generatriz de la Epopeya Suramericana, en dar crédito a quienes ayudaron, a reconocer ciertas coyunturas como base granítica que le dio soporte a la construcción republicana.

Sobre la Influencia Internacional en la Emancipación Hispanoamericana, en días del Sesquicentenario de la Independencia Nacional – en Conferencia Pronunciada en el ciclo organizado por la Academia Colombia de Historia (Universitas), el Profesor Jesús María Yepes enumeró estos factores decisivos para la libertad de Nuestra América. (2)

I La expulsión de los Padres Jesuitas

¹ Martínez Carreño Aída. Colombia 1492-1902. Desde el Descubrimiento hasta la Guerra de los Mil días. Grupo Editorial Norma. 2010. Bogotá –Buenos Aires- Caracas.

² Yepes Jesús M. Influencias Internacionales en la Emancipación Hispano-Americana. Agosto de 1960. Conferencia pronunciada en el ciclo organizado por la Academia Colombiana de Historia. Revista Universitas.

II La Independencia de los Estados Unidos

III La Revolución Francesa

IV El Desprestigio de la Monarquía Española

V Las Sociedades Secretas

Además de los Comuneros del Socorro - 1781, agreguemos los movimientos paralelos en las Colonias Insurrectas, las Cortes de Cádiz y la Invasión de la Península por parte de Napoleón, Murat y la Armada Imperial Francesa:

- a) La obra de la Compañía de Jesús, su poder inmenso, su acción cultural y económica, en el Paraguay y en la Nueva Granada, es innegable. El Padre Gumilla con el Orinoco Ilustrado y Camilo Pardo Umaña con las Haciendas de la Sabana y Germán Colmenares con el recuento de las propiedades de los expulsos, me sacan avante. Y los Colegios y Universidades, las Escuelas de Indios, testimonian la presencia educativa de la Compañía y advierten el vacío que su alejamiento produjo en América Latina y en el Nuevo Reino de Granada.
- b) La Independencia Americana, la fuerza ascendente y ejemplar de la potencia del Norte, la imitación viable, iluminaron la ruta de los Próceres.
- c) La Revolución Francesa, la Enciclopedia que la precedió, los autores que la orientaron, los hechos consumativos de la transformación y los libros traducidos en su lengua y en su pluma, eran Evangelio de Libertad para las minorías letradas de nuestro continente.
- d) La decadencia de la Monarquía Española, la insignificancia de La Casa Real, tumbaron el mito de esa vocería de Dios en la tierra que conformó la teoría del poder para engaño y dominación de las colonias esclavizadas.
- e) Las Sociedades Secretas. El Doctor Horacio Rodríguez Plata, en celebre Conferencia en Cartagena de Indias, expresó:

Con Francisco de Miranda, el primer sudamericano iniciado en la Masonería, se extiende en el continente de habla hispana la promulgación de los principios fundamentales de nuestra fraternidad. Ellos recogían con entusiasmo los postulados de la Revolución Francesa que entrañaban, según su Declaración de 1793, la libertad, la igualdad y la fraternidad. Estas tres enseñas propiciaron ese gran movimiento que conmovió hondamente la historia de la humanidad en el siglo XVIII y que culminaron con la proscripción del absolutismo monárquico y el inicio de una era fecunda en la vida del ser humano. Hasta entonces los gobiernos se regían tan solo por la fuerza y la voluntad y las estirpes autocráticas. El Estado soy yo según el apotegma de Luis XIV era en realidad la

base en que se sustentaba la estabilidad de los sistemas imperantes. Pero desde tiempo atrás, como ocurre con todas las grandes evoluciones de la historia, venía gestándose calladamente pero no menos vigorosa una filosofía que entendía la justicia distributiva y señalaba como prioridad fundamental la dignidad de la persona humana o sea la humanización de la especie dotada de raciocinio.

Fundada por el Precursor Miranda La Gran Logia Americana de Londres, desde 1797, fue albergue hospitalario en cuyo augusto templo se fraguó la obra maravillosa de la Emancipación del Continente Hispanoamericano. Y dice Rodríguez Plata: *“Hijos suyos fueron los libertadores de Chile Bernardo de O’Higgins; Carlos Montufar y Vicente Roca Fuerte en el Ecuador; José de San Martín, Bernardo Monteagudo y Mariano Moreno en la Argentina; José Cecilio del Valle en Guatemala y la actual Centro América; Pedro José Caro en Cuba; Servando Teresa de Mier en México; Andrés Bello, Pedro Gual y Simón Bolívar en Venezuela; Pedro Fermín de Vargas y Antonio Nariño Precursores de la Independencia en esta tierra colombiana”.*

La óptica extranjera colocada sobre la Nueva Granada antes de la Independencia, registra el viaje y la obra de Humboldt; Napoleón y su incursión en la península, la acción y los escritos del Abate de Pradt, los textos de Españoles críticos- Jovellanos, Feijoo y otros – Los temas por el Profesor Yepes enunciados, la docencia de José Celestino Mutis y la inestimable ayuda del Haitiano Petión al Libertador en los momentos más apremiantes. Durante la epopeya la Legión Británica, franceses en combate, reconocimiento de la República por los Estados Unidos y por Londres, nos colaboraron decisivamente. A ellos nos referiremos después.

Consolidado el prodigio, el Vaticano nos acepta con la intervención de nuestro Diplomático Sánchez de Tejada. El viaje obligado de Santander al exilio 1829 – 1832 nos comunica con todo lo grande de Europa y de Norte América de ese entonces.

Nuestra Independencia con Proyección Universal.

Fácilmente podemos dividir este trabajo de aproximación al tema así:

- 1) El Imperio Español
- 2) Los Virreyes
- 3) La Corte Española
- 4) El vil Godoy
- 5) Humboldt viene al Nuevo Reino
- 6) Movimientos Precursores
- 7) Enciclopedismo de los Próceres

- 8) La formación revolucionaria de Bolívar
- 9) El liberalismo español
- 10) Las Cortes de Cádiz
- 11) La estructura del saqueo colonial
- 12) La Leyenda Negra
- 13) La Leyenda Rosa
- 14) La verdad verdadera
- 15) Somos libres: La Independencia de Iberoamérica
- 16) 1810 – 1815
- 17) 1815 – 1819: Bolívar y Santander
- 18) Política exterior de un país libre
- 19) Actitud de la Iglesia
- 20) Reconocimiento Internacional de parte de las potencias.

Conclusión: nuestro sitio en las sociedades de los pueblos libres.

Desarrollo:

1) El Imperio Español

Entre 1492 y 1898 las Filipinas, Marruecos, y hasta nuestra independencia la América Española, hicieron parte de la Casa Real de Castilla y Aragón, centralizada casi siempre por monarcas insignes. Salvo de 1820 a 1823, llamado el Trienio Liberal, el Cetro de los Asturias y de los Borbones campeó por la península y los dominios imperiales. Fuertes personalidades como Isabel La Católica, Carlos V, Felipe II y Carlos III, ciñeron esa corona, militar y misionera, Luz de Trento y martillo de herejes como llamó a la Teocracia Inquisitorial Don Marcelino Menéndez y Pelayo. Todo un mundo para el Genio del Cristianismo y un espacio para la divina lengua que hablamos, se extendió por dominios donde no se oponía el sol. El Siglo de Oro de la literatura española fue el oro de Indias, al decir de algún escritor atrevido, pero, analizadas objetivamente las cosas, las letras del mundo se enriquecieron durante el Imperio y la redondez del globo tuvo la plena prueba con los descubrimientos por ellos emprendidos.

La decadencia española ha sido registrada por escritores peninsulares, extranjeros y latinoamericanos. Mientras los virreinos crecían en economía y cultura, el plano inclinado de la metrópoli la conducía hacia el abismo. Pésima la línea de mando, guerras absurdas y mecanismos extractores de la riqueza de las colonias, hacía intolerable la perduración del dominio. Oigamos a Camacho Roldan en conocido texto.

“Todo está grabado: el capital y la renta, la industria y el suelo, la vida y la muerte, el pan y el hambre, la alegría y el duelo. Monstruo multiforme, verdadero Proteo, El Fisco iba por todo, en todas partes se encuentra, y ora toma la forma enruanada del guarda de aguardiente, el rostro colérico de asentista, el tono grosero del cobrador del peaje, la sucia sotana del cura avaro, los anteojos del escribano, la figura impasible del Alcalde, armado de vara, la insolencia del rematador del diezmo, o la cara aritmética del administrador de Aduana”. La colonia ahogaba la producción nacional y desalentaba la actividad manufacturera.

2) Los Virreyes

Para montar el aparato administrativo de la dominación, los reyes establecieron las audiencias. La de Santafé de Bogotá, instituida en 1549 fue el punto de partida de nuestra organización política y jurídica. Para que su gloria fuera completa, le dieron a esta institución de la Real Audiencia funciones administrativas, jurisdiccionales y de creación de derechos. Especialmente para la reina Isabel, en su conocido testamento, la protección de los indígenas tuvo un interés considerable por parte de la monarquía, sin que ella se cumpliera totalmente por parte de los conquistadores, los colonizadores y los gestores de su obra en el imperio.

Los Virreyes designados para la Nueva Granada y su período fue el siguiente:

1719 – 1724 Jorge de Villalonga
1739 – 1749 Sebastián de Eslava
1749 – 1753 José Alfonso Pizarro
1753 – 1761 José Solís Folch de Cardona
1761 – 1773 Pedro Messía de la Cerda
1773 – 1776 Manuel Guirrior
1776 – 1782 Manuel Antonio Flores
1782 Juan de Torrezal Díaz Pimienta
1782-1789 Antonio Caballero y Góngora
1789 Antonio Gil y Lemos
1789 – 1797 José Manuel de Ezpeleta
1797 – 1803 Pedro Mendinueta y Muzquiz
1803-1810 Francisco Javier Venegas
1812 – 1813 Benito Pérez Brito
1813 – 1818 Francisco Javier Montalvo
1818 – 1819 Juan Sámano

Estos Virreyes, al final de sus largos mandatos, escribieron una Relación de Mando ⁽³⁾ que era la síntesis de la obra realizada. Especialmente al final de la Colonia, el progreso era notorio y la Reforma de Carlos III, particularmente la Apertura Comercial hacia el mundo y hacia las otras colonias, dinamizó nuestra economía. La imprenta, las universidades, un inicio de periodismo y algunas obras públicas de aliento, quedan como testimonio de esas gestiones. Con todo, paralelo al progreso, el saqueo colonial tuvo el mecanismo de impuestos incontables, que produjeron la revolución de los comuneros y que don Esteban Jaramillo enumera y explica en su conocido tratado de Hacienda Pública. ⁽⁴⁾.

Cuando los vientos del Siglo de las Luces soplaron, aún en la dogmática península, algunos virreyes realizaron cambios profundos y entre ellos planes educativos como el del Arzobispo Virrey Caballero y Góngora cuyo texto dice:

“Este tipo de humanismo eclesiástico (basado en el estudio del latín, la gramática, la teología y los cánones), fue certeramente criticado por uno de los más ilustres gobernantes de la Colonia Española; el Arzobispo – Virrey Caballero y Góngora. “Todo el objeto del plan – escribe en su Relación de Mando- se dirige a sustituir las útiles ciencias exactas en lugar de las meramente especulativas, en que hasta ahora lastimosamente se ha perdido el tiempo; porque un Reino lleno de preciosísimas producciones que utilizar, de montes que allanar, de caminos que abrir, de Pantanos y Minas que desecar, de aguas que dirigir, de metales que depurar, ciertamente necesita más de sujetos que sepan conocer y observar la naturaleza y manejar el cálculo, el compás y la regla que de quienes entienden y crean el ente de razón, la primera materia y la forma sustancial”, Crisis de la Universidad, Bases de la Reforma, Antonio García, Bogotá. Edit. Universal, 1952”.

3) La Corte Española

Al final el resultado es triste. John Lynch lo ha dicho en pocas palabras en su libro sobre la administración colonial española:

“Es notoria la bancarrota política y económica de España a fines del régimen de los Habsburgo. Al peso ya abrumador del problema económico, amalgama de desocupación crónica, grandes latifundios baldíos, moneda caótica y carencia de industrias, la guerra agregó el gravamen decisivo. Sin ejército, con el tesoro vacío, la administración en total desorden y la autoridad real virtualmente desconocida en las

³ Giraldo Jaramillo Gabriel. Relaciones de Mando de los Virreyes. Banco de la República. Archivo de la Economía Nacional. 1956.

⁴ Jaramillo Esteban. Hacienda Pública. Editorial TEMIS. Varias Ediciones.

provincias, la España que afrontó Felipe V estaba poco menos difunta que su amo muerto”.

Algunos Ministros, especialmente de Carlos III, promovieron la creación de un Banco Central y Jovellanos organizó las Sociedades de Amigos del País y en su informe sobre la Ley Agraria presentó la dura realidad atrasada de los campos de España. La Reforma Agraria Democrática tuvo por vez primera una propuesta a la que se alude de tarde en tarde en todos los países de la lengua española. El reinado de Carlos IV y de María Luisa de Parma, fue el punto de partida de la decadencia que concluyó con la descomposición del sistema colonial. ⁽⁵⁾

El boato de la realeza tiene un soporte en los cortesanos cuyo parasitismo es conocido. La traición interior es la regla. Los matrimonios son convenidos. Los odios son reales y los amores son fingidos. Se dice que la corte es antigua colonia de los viciosos donde se encanese de hinojos, en busca del favor y la privanza. Es un mundo donde las alegrías son visibles y las penas ocultas pero ciertas. España no tenía ya soberano sino medianías. Los buenos Ministros eran torpedeados por los aduladores de los reyes. Jovellanos, cuyo panegírico de Carlos III es obra maestra de la técnica biográfica, presenta a la Ilustración Española como una época de realizaciones y reformas que, difícilmente, vivirán otras generaciones. Y es cierto. Se hicieron cambios, se removieron arcaicas instituciones, pero se detuvo la revolución en el camino y se cometieron errores que se pagaron, dura y afortunadamente, con la descomposición del Imperio. Los eficientes Ministros no perduran en el gabinete y llega la viril apostura de Godoy a penetrar el lecho real irrespetuosamente y los contratos de la administración. Todo se sabía y, un poco tarde, también trascendió el informe de la cruda realidad a las colonias y a los Gobiernos de otros reinos.

4) El vil Godoy

Es común en las Monarquías Parlamentarias que un Jefe de Gobierno reemplace al monarca de quien se dice que reina pero no gobierna. En la autocrática realeza española se consiguieron un valido, amante de la reina y quien ejerció una dictadura ministerial durante largos años. Manuel Godoy, bastante menor que la reina, fue su preferido entre los incontables hombres que estuvieron cerca del lecho de la corona. Madol y Chastenet han escrito largas biografías de este personaje extraño quien dominó la península y el imperio hasta ser convertido en el Príncipe de la Paz. Sus memorias, editadas en la tarde de su vida y durante su exilio en Francia y los memoriales de sus abogados para

⁵ a) Jovellanos. Obras Escogidas. Garnier Hermanos. París. 1886.

b) Jovellanos. Ley Agraria. Colección Mejores Autores. Biblioteca Universal. Madrid. 1927.

reivindicarlo, constituyen pliego de cargos para este favorito y para la monarquía que le confirió el poder que correspondía a los príncipes. La caída de Godoy, la corrupción de la monarquía y la actitud de Napoleón frente a los monarcas despreciados, nos ayudaron decisivamente a desprendernos del viejo tronco del Imperio Español.

5) Humboldt viene al Nuevo Reino

Un sabio alemán de edad temprana y de reconocida sabiduría recorrió nuestra tierra entre 1797 y 1804. Se llamaba Alejandro de Humboldt. Varios libros quedaron como testimonio de su paso por la América Española. El viaje a las regiones equinocciales del nuevo continente, las maravillas de la naturaleza, el recorrido por nueva España y el Cosmos, hacen parte de sus obras completas, redactadas en una larga vida científica. ⁽⁶⁾. Con los temas mencionados ayudó, decisivamente, a nuestra Independencia. Bolívar cita sus argumentos en la Carta de Jamaica y en sus conversaciones en París el sabio estimuló a los latinoamericanos en pos de la emancipación. Igualmente la amistad con Mutis, la visita a la Nueva Granada y los textos editados nos ayudaron y ello consta en los ensayos publicados por Monseñor Pérez Arbeláez y por el médico Mario Acevedo Díaz en tiempos anteriores.

Dignamente, por compromiso con el poder español, Humboldt no dijo en las colonias cosa alguna contra la iniquidad que veía. La esclavitud, el saqueo colonial, la Inquisición, la inteligencia granadina sojuzgada, son temas que no le merecieron palabra alguna. Pero al llegar a París estalló el sabio, invitó a sus reuniones a los criollos latinoamericanos y publicó sus libros inmortales. El estímulo a los futuros libertadores fue el aporte más expresivo del Sabio germano. Bolívar lo citaba a cada paso y en la reiterada Carta de Jamaica dice que el Barón de Humboldt hizo más por la América Latina que todos los Conquistadores. El autor Mancini dice que Humboldt le sugería que estos países estaban listos para la Independencia pero que faltaba el hombre que la encarnara ⁽⁷⁾

6) Movimientos Precursores

Un académico de las ejecutorias mentales de Javier Ocampo López al hablar de la Integración Latinoamericana expresó:

“La Revolución de la Independencia de Colombia y de América Latina no se presenta como un hecho aislado, sino como un movimiento revolucionario conectado muy estrechamente con ese proceso más amplio y profundo de la crisis de la sociedad

⁶ .a. Acevedo Díaz Mario. Revista ESTUDIO. Bucaramanga. # 255-256. Página 15 y ss.

b. Pérez Arbeláez Enrique. Humboldt en Colombia. Edición de Ecopetrol. Bogotá. 1959.

⁷ Ospina William. En busca de Bolívar. Norma S. A. Primera Edición. Bogotá. 2010. Página 25 y ss.

Occidental, característico de los siglos XVIII y XIX, como búsqueda del cambio del orden tradicional – señorial – hacia la nueva sociedad moderna”

Y reconoce el ideario político del Precursor Francisco Miranda, el Jesuita Juan Pablo Vicardo y la “carta a los americanos”, el Hondureño José Cecilio del Valle y su idea de la americanidad, como fuente del espíritu de Integración para la lucha que perdura para constituir el Bloque Latinoamericano.

Más allá de las 20 Américas Latinas, la tendencia al Bloque Económico, poco a poco ha elaborado la necesidad. El Mercado Común Centroamericano, con sus tratados de Managua y Tegucigalpa, ya tiene al Istmo compacto. El Caribdeam y Caricom en las Islas del Atlántico es una realidad. Cuando celebramos el sesquicentenario de nuestra independencia hace medio siglo y lo recordamos - el Venezolano Rafael Caldera, antes de ser jefe de estado, recorrió los Parlamentos del Continente y pronunció discursos en pos de la integración anhelada. También publicó el texto para memoria futura y estímulo desde entonces. En el Banco Interamericano de Desarrollo en Caracas, en nuestro Congreso, en Lima, en Buenos Aires, en Quito, el Biógrafo de Andrés Bello revivió las raíces de todos los ayeres, nuestro pasado aborigen, la gesta libertadora, los valores del espíritu que cohesionan el presente y diseñan, si hay voluntad política, un conjunto porvenir. (8)

De las actas y constituciones de América Latina se desprende la sincronización de los movimientos independentistas más importantes del continente en el tiempo y en la forma:

- Estados Unidos de América 4 de Julio de 1776
- Haití 1º de Enero de 1804
- Ecuador – 10 de Agosto 1809
- Colombia 20 de Julio de 1810
- Venezuela 5 de Julio de 1811
- Argentina 9 de Julio de 1816
- Chile 12 de Febrero de 1818
- Perú 28 de Julio de 1821
- Guatemala 15 de Septiembre de 1821

⁸ a) Caldera Rafael. Andrés Bello. Monte Ávila Editores. Segunda Edición.1992.

b) El Bloque Latinoamericano. Santiago de Chile. Editorial del Pacífico. Página 129.

c) Ardila Duarte Benjamín. Andrés Bello Jurisperito de América. Ediciones del Banco de la República. Talleres Gráficos. 1982, página 161 y ss.

- Brasil 7 de Septiembre de 1822
- Estados Unidos Mexicanos 28 de Septiembre de 1821
- Y así sucesivamente

Pablo Neruda, el Cantor de América, presentó así a nuestro Comenros de 1781:

Primeras, pesadas semillas
 Arrojadadas a las regiones,
 Permanecéis, ciegas estatuas,
 Incubando en la noche hostil
 La insurrección de las espigas

7) Enciclopedismo de los Próceres

Mucho se ha discutido sobre la incidencia del pensamiento enciclopedista sobre el cerebro y la actitud de nuestros Próceres. El Profesor Leopoldo Uprimny, sostiene la formación puramente escolástica de la mayoría de los libertadores. Pero reconoce que Miranda, Bolívar y Nariño tuvieron la formación Francesa de su tiempo. El Profesor Oreste Popescu hizo un corto pero importante libro sobre el Padre Padilla y señaló la traducción de Rousseau y la influencia del ginebrino sobre el padre de la patria. ⁽⁹⁾

La Literatura Francesa llegó a España y de allí, traducida o en sus originales ediciones, saltó el océano y llegó a los colegios mayores, universidades y bibliotecas privadas. El discurso preliminar de la enciclopedia de D'Alamber era conocido y recitado. (Discurso preliminar de la enciclopedia. Página 23 y siguientes. Imprenta renovación. Madrid 1920). Montequieu entrega las cartas Persas y en el Espíritu de las Leyes, divide el Estado en sus tres poderes clásicos para establecer el equilibrio en su mando supremo entre quien hace la norma, el que la aplica y el encargado de su interpretación hermenéutica. Y Voltaire es amado: su gracia, su tratado de la tolerancia, su ironía destructora del desorden establecido, se lee en España y se entiende perfectamente en el Nuevo Mundo. Rousseau representa la ideología democrática. Sus libros fueron incinerados. Con el Emilio, don Simón Rodríguez educa a Bolívar, le enseña a atravesar los ríos, a comer amistosamente con los esclavos y a leer las vidas ejemplares y paralelas de Plutarco. Con estos textos y con la Constitución Norteamericana de Filadelfia se funda el derecho Constitucional de nuestra Independencia.

⁹ Popescu Oreste. Un Tratado de Economía Política en Santafé de Bogotá en 1810. El Enigma de Fray Diego Padilla. Bogotá. 1968. Librería de la Academia Colombiana de Historia. Imprenta E. Salazar F.

(A.Manfred-La Grande Revolution Française Du XVIII Siecle. Langues Extrangere. Moscu páginas 50 y siguientes).

Francia era norte ideológico de la mayoría de los próceres. Nariño, el Padre Padilla y el espíritu de la Ilustración - vista en bloque como diría Clemenceau – La Revolución Francesa – 1789 – 1799 – nos indicaron un camino: Los Derechos del Hombre, la libre economía, la ruptura con el Imperio Español y la demolición de las supervivencias feudales en las estructuras de la sociedad.

Napoleón mismo, en el cuerpo legislativo, el 12 de Diciembre de 1809 expresó: “nunca me opondré a la emancipación de las colonias españolas de América, porque esta independencia está en el orden necesario de las cosas, en la justicia y en el bien entendido poder de todas las potencias, por lo que ayudaré a proclamarla con tal que dichas colonias cierren sus mercados a los ingleses” (Alberto Miramón – Diplomáticos de la Libertad – página 47. Imprenta Nacional. Bogotá. 1956).

El diario de Bucaramanga de Perú de La Croix es un referente de la influencia francesa en la cultura y en el mensaje de Bolívar. Mientras se tenían datos malos de la Convención de Ocaña, el Libertador dialogaba con el francés y en francés sobre lo divino y lo humano. Augusto Le Moine – en su viaje y estancia en la Nueva Granada – registra once años - de 1828 a 1839 – de la vida colombiana. Este y otros viajeros nos presentaron en Europa en textos bajo la óptica de los valores sociológicos de su tiempo.

El Abate de Pradt en la emancipación hispanoamericana – 1800 – 1830 tiene algunas acciones privilegiadas. Y Bolívar lo cita en la Carta de Jamaica. Escritor fecundo, como Humboldt, fueron ambos soporte para los argumentos de Bolívar y enseñanza para los europeos que los leyeron en momentos que preceden o coexisten o transcurren después de la independencia. Benjamín Constant también se ocupó de los temas de la independencia y recibió a Santander como visitante en los días de su exilio Europeo – 1829 – 1832. La Francia revolucionaria incidió en nuestra independencia con sus luces ideológicas, con su ejemplo y con el mensaje de los inmortales principios de 1789.

Bolívar, Nariño, Zea, Camilo Torres, rindieron tributo al pensamiento francés que transcurre de la Enciclopedia al Romanticismo, con obligado tránsito por los oradores de la Convención y la declaración de sus constituciones y estatutos. El mismo Código Civil de Napoleón, apenas lograda la Independencia, ya estaba en las bibliotecas de los juristas de la emancipación latinoamericana.

Injusto y sesgado sería todo balance si se prescinde de la propia España en los días ardorosos que preceden a la epopeya libertadora. La Leyenda Negra – que los ingleses y

franceses tomaron de la dura realidad de la crueldad conquistadora – fue avalada por los relatos de los colonizadores. Tres ensayos nos aproximan a la tragedia de la raza indígena, prontamente vencida:

a) El debate entre el Padre Bartolomé de las Casas sobre la Destrucción de Las Indias y Bernardo Vargas Machuca quien intentó refutarlo (libro de cabecera de Bolívar, ampliamente citado en la Carta de Jamaica).

b) La lucha española por la justicia en la conquista de América de Lewis Hanke (Aguilar, Madrid 1959) hablaron bien de la actitud española en los tiempos de su dominación americana.

c) En la historia de la leyenda Negra Hispanoamericana sobresale Rómulo D. Cobia (Madrid 1944 – publicaciones del Consejo de la hispanidad).

En el fondo, en el estudio de la Leyenda Negra y la Leyenda Rosa intervinieron varios colombianos a lo largo de nuestra accidentada historia. Sobresalen Don Miguel Antonio Caro en largos trabajos hispánicos, y más tarde Alfonso López Michelsen e Indalecio Liévano Aguirre, en estudios de Derecho Constitucional el primero y en la Historia de la Conquista el segundo.

8) La formación revolucionaria de Bolívar

El Doctor Ramón Zapata hizo un denso libro sobre este tema. Y en largo listado de los libros que leyó el Libertador, hay un porcentaje muy alto que denota la influencia de la Enciclopedia y la Revolución de Francia. La consecuencia lógica de esa formación, unida a la docencia de Don Simón Rodríguez, transformó al joven caraqueño en la figura histórica que conocemos. En bella estrofa Pablo Neruda dijo:

Libertador,

Un mundo de paz nació en tus brazos.

La paz, el pan y el trigo de tu sangre nacieron.

De nuestra joven sangre,

Venida de tu sangre

Saldrán paz, pan y trigo

Para el mundo que haremos

9) El liberalismo español

La Enciclopedia, las corrientes de Norteamérica y de Inglaterra, fertilizaron, igualmente, las mentes de muchos rebeldes españoles. Inclusive hubo Ministros de Carlos III que se carteaban con los más revolucionarios escritores franceses. Ese liberalismo español produjo intelectuales que eran leídos en Iberoamérica en los tiempos que precedieron a nuestra Independencia y en la época misma de su consolidación.

10) Las Cortes de Cádiz

El Patriotismo Español, acorralado por Napoleón desde Bayona en adelante, se refugió en Cádiz y en la Isla de León que está frente a la ciudad asediada. Allí llegaron los habitantes del imperio, delegados de las colonias, a brillar en medio de esas cortes gloriosas. José Mejía, Domingo Caicedo, JJ Olmedo (el Cantor de Junín), representaban a las colonias cuyo clamor de independencia se oía en los muros y en la isla Gaditana. El Conde de Toreno redactó la historia y las Actas, publicadas por Tierno Galván hace pocos años, muestran a los delegados de Santafé o Nueva Granada en batalla por la libertad de prensa, contra la Inquisición y por la abolición del voto de Santiago o a favor de los indígenas. Era el mensaje de los criollos en pos de la separación con criterios que se tornaron en clamor por la autonomía y en odio, como decía Bolívar en Jamaica, que era mayor que el Océano que nos separaba. Las Cortes de Cádiz, con Arguelles a la cabeza, debatieron contra la Inquisición, por la Monarquía con Democracia y por el poder popular adverso a los reyes de origen divino.

La Constitución salida de las deliberaciones de las Cortes de Cádiz, fue un faro para la América Española: no solo dio luz verde a los principios de Francia de 1789, también a los artículos de la Constitución Norteamericana de Filadelfia y al Sistema Británico de Parlamento. Naturalmente todo ello con una democracia restringida y enseñó que se requería un catecismo liberal escrito como soporte de la parte dogmática y orgánica de las estructuras del Estado Moderno. Además, a pesar de ser un cuerpo legislativo y constituyente de tipo español, fue tribuna del pensamiento de la América india durante casi un lustro de deliberaciones. Allí se vio que las colonias tenían gentes preparadas para la conducción política de las repúblicas emergentes del tronco caído del Imperio Español (¹⁰).

11) La Estructura del Saqueo Colonial

El oro fue la pasión inicial de los conquistadores. Después vino la colonización y el dominio de familias con títulos sobre la tierra dominada. Posteriormente vienen las estirpes de los virreyes y sus cortes a los territorios sometidos. Las compañías, las

¹⁰ Toreno Conde de. Historia del Levantamiento, Guerra y Revolución de España. Madrid. 1851. Librería de Leocadio López. Capítulo 30 y 31. Sobre las Cortes de Cádiz.

sociedades religiosas también organizaron empresas económicas al lado de la piedad católica. Los reyes recibían el quinto real, a veces elevado, como porcentaje de toda explotación minera. Y el referido régimen de impuestos completaba la trama del saqueo colonial con el comercio unilateral y exclusivo por el Puerto de Cádiz.

Mil autores han hablado de la riqueza de las naciones latinoamericanas antes del descubrimiento, de las toneladas de oro extraído, de las materias primas exportadas y del aniquilamiento genocida de la raza vencida. Equitativamente un arqueólogo o balance general nos considera víctimas como todo el Tercer Mundo lo fue durante siglos. Oro, platino, plata, esmeraldas, cueros, tejidos, lácteos, carnes saladas, todo salió hacia Cádiz y la ruptura del comercio exterior unidimensional fue una de las razones de la lucha de los criollos pudientes y letrados contra la metrópoli.

12) La Leyenda Negra

EL Padre Las Casas fue el primero en poner el grito en la Corte, en el cielo y en España. El mundo consternado recibió los materiales escritos y los vertió a los idiomas cultos de entonces. Más tarde los ingleses, la Enciclopedia Francesa y otros autores llevaron el mensaje de esta humanidad sometida a la crueldad, la servidumbre y la esclavitud por parte de la raza vencedora. Camilo Torres en la Nueva Granada y algunos autores grandes de Europa y América señalaron la iniquidad española. El solo discurso de José Félix de Restrepo en el Congreso de Cúcuta y la relación del duro trato a los Comuneros Rebeldes de la Nueva Granada, constituye un pliego de cargos contra el Imperio Español en América. La sola implantación del tráfico negrero, del mercado de carne humana en Cartagena, la venta de los africanos como si fueran mercancías – herramienta parlante – consternaba la sensibilidad del genio del cristianismo y de los valores igualitarios del período liberal de la humanidad. ⁽¹¹⁾

13) La Leyenda Rosa

España, durante la Colonia y en la vida independiente de nuestros pueblos, ha tenido defensores que han presentado la verdad de su versión militar y misionera. Rivagüero en el Perú es un gran divulgador de la obra civilizadora de España. Pero, para que su trabajo fuera discutido, salió la pluma de Mariátegui en los Siete Ensayos de Interpretación de la Realidad Peruana para condenar la tortura contra el indio, el despojo

¹¹ De Las Casas-Vargas Machuca. La Destrucción de las Indias. Refutación De Las Casas. Librería de la viuda de Ch. Bouret. París. 1946.

de las tierras de las comunidades y después el APRA montó su batalla política sobre la protección a nuestros antepasados primitivos.⁽¹²⁾

Colombia, por ser el país más cercano culturalmente a la península, ha tenido escritores de brillante pluma que han presentado la parte positiva de la colonización en textos admirativos. Oraciones Panegíricas de Sergio Arboleda, Miguel Antonio Caro, defendieron y presentaron la obra de España con colores rutilantes. Y Alfonso López Michelsen e Indalecio Liévano Aguirre, en el último medio siglo, han abonado textos de rectificación contra los malquerientes del Imperio Hispánico ⁽¹³⁾.

14) La Verdad Verdadera

Objetivamente analizadas las cosas, no hay ningún Imperio, de los históricamente conocidos, que haya dulcificado su dominación o que haya sido benévolo con los pueblos oprimidos. Ni siquiera Roma, que aceptó como Emperadores a Estadistas de las provincias sojuzgadas, hizo justicia a los pueblos esclavizados. Les dejaban sus leyes y hasta sus Dioses pero les imponían sus Pretores y Procónsules rapaces. España no es la excepción. El solo hecho de desposeer de su cultura, su religión, sus minas y sus tierras a los vencidos, define el talante de la metrópoli, cuya amistad posterior con nosotros y el humanismo de nuestro siglo XIX nos convirtió para definir a la Metrópoli con la benévola expresión de Madre Patria.

15) Somos libres: La Independencia de Iberoamérica

Cada virreinato, capitanía o audiencia siguió el camino que le indicaba el patriotismo. México tomó el equivocado rumbo del Imperio coronado, que terminó con el fusilamiento justiciero de Iturbide. Y, posteriormente, de Maximiliano. El Brasil acogió a los reyes de Portugal y cuando quisieron retornar en manada, el hijo respondió: Eo Fico. Yo me quedo expresó el príncipe. Y hasta 1889 hubo Imperio Brasileiro expansionista en busca de nuestras fronteras con los tratados ventajosos de minutas elaboradas en Itamaratí, la cancillería dominadora que organizó el Barón de Rio Branco. De los otros ya hablamos y ya hablaremos. Colombia, el 7 de Agosto en Boyacá, cambia el rumbo del Imperio Español hacia la hondura del desastre. La capital de un virreinato, el de la Nueva Granada, asume la soberanía política después de muchas vicisitudes.

16) 1810 – 1815

¹² Mariátegui José Carlos. 7 Ensayos de Interpretación de la Realidad Peruana. Página 35 y ss. Biblioteca Amauta. Lima MCMLII. Tercera Edición. Abril de 1952.

¹³ Arboleda Sergio. La República en la América Española. Biblioteca Popular de Cultura Colombiana. Impreso en la Editorial ABC. 1951. Bogotá.

El camino es culebrero dijo el campesino. Primero la Patria Boba dispersa sus fuerzas combatientes entre federalistas y centralistas mientras los reyes de España en Valençay preparan la Balada del retorno, vuelven a Madrid y organizan la reconquista cuya crueldad en Cartagena, Santafé, Socorro, toda la patria ensangrentada, muestra la ineptitud conquistadora para dominar serenamente sin el uso de la fuerza. Y aún con el terrorismo de Morillo pierden las colonias en este suelo – Los países bolivarianos – que son los huesos más duros de roer de las áreas martirizadas. Pero no fue tan Boba la Patria Boba. Se creó un ejército, una prensa deliberante, un esfuerzo embrionario hasta cuando el paso de los Andes nos trajo a Bolívar, a Santander y a Anzoátegui para coronarlos en la plaza mayor del antiguo virreinato.

17) 1815 – 1819: Bolívar y Santander

La epopeya colombiana define así la independencia: “Un ensueño de hombres agitados del espíritu de aquella diosa que escanció en cincelado vaso para el filósofo antiguo el divino coloquio de la República; una Tribuna sin cesar ocupada por oradores férvidos; un circo de los tiempos antiguos llenos de mártires despedazados; una historia entera desbaratada a cañonazos y sobre el cuadro portentoso y épico, un hombre, y ese hombre era Bolívar” (14).

La Carta de Jamaica, el mensaje al Congreso de Angostura, la Convocatoria del Congreso Internacional de Panamá en 1824, la participación decisiva en la Independencia del Ecuador, Perú y Bolivia, ameritan la vocación americanista del Libertador. Claramente lo dijo: “El nuevo mundo debe estar constituido por naciones libres e independientes, unidas entre sí por un cuerpo de leyes comunes que regulen sus relaciones exteriores”.

El apoyo de otros líderes de nuestra América nunca desprotegió a Bolívar: Petion, haitiano y antiguo esclavo, tendió su brazo al futuro Libertador de varias naciones, para ayudarlo a salvar la libertad que agonizaba. Y el oráculo de Choqueguanica lo estimuló, cerca de la cima de la consagración: “*con el tiempo crecerá vuestra gloria como crece la sombra cuando el sol declina*”.

Y Camilo Torres le dijo consternado: “sois un general desgraciado pero sois un gran hombre”. Convencido el Libertador de que no habría independencia asegurada sin la libertad total del continente, programó nuestra participación en la independencia del Perú: Cortés Vargas, con el rigor propio de la historia militar, relató, con documentos, nuestro apoyo glorioso al Perú; también Gonzalo Bulnes escribió **Bolívar en el Perú**

¹⁴ Valencia Guillermo. Discursos. Tomo II. Página 33 y ss. Editoriales Instituto Caro y Cuervo. 1979.

para describir las últimas batallas de la independencia de esa gran nación, en dos apretados tomos del recuerdo agradecido y en medio de las traiciones de Rivagüero y Torretagle, de la grandeza de Sucre contra el ejército más grande de España, todo amenizado con la música triunfal del Canto a Junín de José Joaquín Olmedo: episodios incontables de la Campaña Libertadora tuvieron un reflejo en el mundo de entonces. Los documentos, informes y proclamas de Pablo Morillo y de los Generales vencidos cambiaron la actitud optimista de los Borbones de España y se hicieron a la idea de que el Imperio estaba irremisiblemente perdido. El aspecto militar del paso de los Andes, de la batalla de Boyacá y de la entrada a Bogotá hace parte de otras prosas que plumas agradecidas han dedicado a los libertadores. El trienio liberal que transcurre en España, entre 1820 y 1823, permite que esa revolución de Riego haya amainado el embate Español contra las colonias en trance de autonomía y de triunfo. ⁽¹⁵⁾

18) Política Exterior de un País Libre.

Ocupación preferente de la República consolidada fue buscar el reconocimiento del Vaticano y de las potencias de la época para que declararan nuestra soberanía. Don Joaquín Mosquera fue enviado, prontamente, a los países del Sur para firmar tratados y convenios que reconocieran nuestra independencia. Miguel Santamaría en Centro América y México, Sánchez de Tejada en Roma y Hurtado en Londres, lograron nuestro reconocimiento internacional. ⁽¹⁶⁾

19) Actitud de la Iglesia

Inicialmente la iglesia católica estuvo fragmentada entre los clérigos revolucionarios que entendían el proceso independentista y los Pastores aferrados al partido español. Tuvo Colombia la desgracia y la fortuna, a un mismo tiempo, de la persecución contra Fernando Caicedo y Flores, Obispo de Bogotá en los días del 20 de Julio, porque su martirio señalaba un camino y los curas de pueblo empezaron a entender la dura realidad del despotismo borbónico. En los relatos de la lucha de Casanare y Boyacá aparecen capellanes del ejército patriota y uno de ellos muere en Boyacá a manos de las armas de Barreiro. Y un prelado de Popayán, el Obispo Torres, fue consejero del Libertador y acompañó a Bolívar durante largos años de las campañas de emancipación. Rosillo y

¹⁵ Bulnes Gonzalo. Bolívar en el Perú. Últimas campañas de la Independencia del Perú. Tomos I y II. Editorial América. Madrid. 1919. Capítulo V. Página 178 y ss.

¹⁶ Zubieta Pedro A. Apuntaciones sobre las Primeras Misiones Diplomáticas de Colombia. 1809-1830. Bogotá. Imprenta Nacional. 1924.

Azuero fueron curas rebeldes, perseguidos sin pausa y dieron rumbo a las fuerzas iniciales de nuestra independencia cuando ellas más lo requerían. ⁽¹⁷⁾

20) Reconocimiento Internacional de parte de las potencias

Sobre el Vaticano hablaremos después. Canning comprendió, a pesar del ligamen con España, que la libertad del nuevo mundo era puerta de entrada al comercio internacional abierto en los 5 continentes y en los 7 mares. Inglaterra no tenía posiciones ideológicas con respecto a nuestra independencia sino intereses económicos para que su Revolución Industrial se volcara al universo de entonces y, particularmente, a las provincias emancipadas del Brasil y del antiguo Imperio Español. El reconocimiento de nuestra independencia por parte de los Estados Unidos tampoco era muy fácil porque, fuerza es reconocerlo, los americanos habían tenido el apoyo de España para su independencia respecto de Inglaterra.

Bolívar y Canning 1822 – 1827 intituló Juan Diego Jaramillo un denso libro con prólogo consistente en un ensayo antiguo del doctor Laureano Gómez. Las vacilaciones de Inglaterra eran condicionadas por su política exterior de entonces. Aliada de España contra Napoleón, difícilmente podía cambiar de pareja en el baile de las sombras. La política Inglesa de Bolívar (Juan Diego página 242 y 243) era de miramientos en busca de protección. En Lima en febrero de 1826 el Libertador planteó, para el Congreso de Panamá lo siguiente:

-Los ingleses se considerarían iguales a los ciudadanos de América.

-El Carácter británico y sus costumbres los tomarían los americanos por los objetos normales de su existencia futura.

-La ayuda inglesa, la misión militar acompañante de los libertadores y el Edecán O'Leary en sus memorias documentadas, nos hacen ver la inclinación británica de Bolívar cuyo desafecto a los Estados Unidos era asombroso. ⁽¹⁸⁾

Veamos la otra cara de la medalla: Santander y los Estados Unidos (por Nicolás García Samudio). Allí se alude, en plena guerra – 24 de Febrero 1819 – al ceño amenazador de Europa y a la indiferencia de los Estados Unidos (cita archivo Santander, tomo II página 74). Pero el Hombre de las Leyes se opuso al tratado de libre comercio con los Estados Unidos y el académico Apolinar Díaz Callejas relató esos incidentes. Con todo, Santander

¹⁷ a) Cacia Prada Antonio. La Iglesia Neogranadina en la Independencia Nacional. Bogotá. 2010. Página 56 y ss. Masterplast.U.V.

b) El Concordato. A. Vásquez C. Imprenta Nacional. Bogotá. 1973.

¹⁸ O'Leary Daniel F. Memorias. Tomo I y II. Biblioteca de Autores Colombianos. Editorial Santafé. Bogotá. 1952.

invitó a los Estados Unidos al Congreso de Panamá de 1826 y esa es una de las causas de diferencia con el Libertador y no la menor en política exterior.

Conclusión:

Nuestro sitio en la sociedad de los pueblos libres:

Entre 1810 y 1830 transcurren muchas cosas. Primero fue el grito de independencia y el acta respectiva que tiene los elementos de la soberanía que demanda el Derecho Internacional Público. Sin embargo, solo a partir de la Constitución del año siguiente aparece el perfil Calvinista, rusioniano y liberal del constitucionalismo contemporáneo. Caída la República inicial ante la crueldad de la reconquista española, renace la soberanía, parcial desde el punto de vista de la geografía dominada, en el Congreso de Angostura de 1819. Con todo, la fecha estelar de nuestra independencia es el 7 de Agosto de 1819 y nuestra presentación en sociedad en el mundo de las naciones empieza con el reconocimiento de ellas de nuestra calidad de república. Venezuela y el Ecuador hacen parte de la llamada Gran Colombia hasta poco antes de la muerte del Libertador y Panamá se vincula a nuestra bandera, voluntariamente, hasta el 3 de Noviembre de 1903.

Colocada Colombia, desde 1830, en una situación imponente como milagro político por la victoria frente a los ejércitos poderosos de un imperio, es conveniente resaltar el respeto con el que las cancillerías de la época y los escritores del mundo vieron el cambio de mapa por la audacia creadora de nuestros libertadores.

Pocos episodios de la historia humana han estado tan mundialmente entrelazados como la descolonización de los pueblos. Agónicos imperios han sucumbido con el asedio de los oprimidos y con la ayuda de los pueblos poderosos hostiles a las metrópolis dominadoras.

Veamos:

En 1989, Bicentenario de la Revolución Francesa, una Misión compiló hermosamente prosas de Jorge Amado y Mario Benedetti, Juan Bosch y Alejo Carpentier, René Pestre y Jorge Edwards, Carlos Fuentes y Julio Riverand, Octavio Paz y Arturo Uslar Pietri, Luis Alberto Sánchez y Mario Vargas Llosa, y editó en la Decouverte, de Le Monde, Paris 1989 un libro que prueba el reflejo de los inmortales principios de 1789 en todos los pueblos de América.

La Monarquía en la Gran Colombia - Madrid, ediciones de Cultura hispánica – 1957 de C. Parra – Pérez completó los libros que Carlos A. Villanueva había publicado sobre la

Santa Alianza y el Imperio de los Andes, en los cuales se advierte la mano sutil o atrevida de las testas coronadas de Europa para tomarse las naciones liberadas de América Latina. Y es explicable: los colonizadores emplean miles de formas de dominación, aún después de sus derrotas. Aquí también -formados los dirigentes en el trono y en el altar – el canto de sirena de una Monarquía no española cautivó los ingenuos cerebros de algunos próceres: Urdaneta, O’Leary, Flores, Páez, Sucre y el Gabinete de Bolívar, desde 1828, pensaban en trasplantar príncipes europeos a esta América india. El libro de Parra-Pérez, agota el tema y otras plumas espigaban sobre archivos europeos y han encontrado datos extraños de latinoamericanos en busca de Rey como las ranas de la fábula. Que Ilusión ¡Cambiar de sol no quita la condición de satélite!.

El Concordato de Colombia con la Santa Sede y su prórroga en 1973 fue ocasión propicia para establecer el grado de relación entre las dos potestades. Alfredo Vásquez Carrizosa explayó el tema en conocido libro y enalteció la lucha de Ignacio Sánchez de Tejada para lograr que El Vaticano aceptase nuestra Soberanía y nuestra ruptura con el Imperio español. En 1982 publiqué mi libro Andrés Bello Jurisperito de América y en él inserté el documento – redactado por el polígrafo caraqueño – en el cual - por mano de Fernando de Peñalver y J M Vergara, piden, el 27 de Marzo 1820, a su Santidad que designe Obispos, los consagre y estos puedan designar párrocos en la Nueva Granada y en Venezuela ya independientes. Petición justa porque estos pueblos no renegaron de la fe antigua y prelados y curas de aldea lucharon por la independencia. Caicedo y Flores en Colombia, Coll y Prat, Arzobispo de Venezuela, fueron deportados a España en 1816 por compartir la causa de la independencia y de la libertad. Solo hasta el reinado de su Santidad Gregorio XVI, el 26-XI-1835 se reconoció solemnemente la Independencia de la Nueva Granada, antes que las demás naciones americanas hijas de España.⁽¹⁹⁾

Mucho se ha escrito sobre la influencia inglesa en la independencia de la América española. Y es innegable. El Free trade, y la libertad de los mares fueron banderas británicas durante siglos. Mal podría la reina de todos los océanos aceptar el reparto del mundo y de los 7 mares por parte de Alejandro VI, Papa Borgia y español. Nos ayudaron los ingleses, pero no tanto como para reemplazar a la península en las relaciones económicas internacionales y exclusivas como, realmente lo lograron.

Bolívar y Canning 1822 – 1827 es el título de la tesis del Profesor Juan Diego Jaramillo, muerto en edad temprana. Allí está todo el apoyo mensurado con justicia. El 31 de Diciembre de 1824 “Es el acontecimiento inicial de la Historia diplomática de la América latina, y tuvo un alcance decisivo en el momento en que se produjo y en la historia futura

¹⁹ Ardila Duarte Benjamín. Opúsculo citado.

del universo (página 17). Así lo anota el prólogo del ex canciller y el ex presidente Laureano Gómez, quién además – pág., 18 – expresa que los Estados Unidos reconocieron nuestro Gobierno independiente en 1822. En su conocido ensayo sobre los Momentos Estelares de la Diplomacia Colombiana, el Profesor Jesús María Yepes, resalta la influencia decisiva de nuestro plenipotenciario Manuel de Torres en la formulación de la Doctrina Monroe en 1823, cuyos iniciales desarrollos alejaron a Europa de Nuestro Continente. Empero, de tesis para amurallar nuestras patrias, extensivas jurisprudencias norteamericanas han empleado esa doctrina para la intervención de los Estados Unidos al sur del Río Grande en muchas oportunidades.

Varias fuentes extrañas, unas ya citadas y otras ya olvidadas, fertilizaron nuestra lucha por la independencia.

- a. El ejemplo mejicano de Hidalgo y de Morelos, curas de la provincia azteca, precursores y mártires de la Batalla por la libertad de América.
- b. San Martín- también de la Logia Lautaro – quien, en segundo frente, emancipa parte fundamental de Suramérica.
- c. Riego y Quiroga en España 1820-1823 cuyo mandato o trienio liberal retiene el impulso de la reconquista española y evita el viaje de desmesurados ejércitos hispanos en pos de la cruel recuperación proyectada y hundida en Ayacucho.

BIBLIOGRAFIA.

Aguirre. Elorriaga S. J. El Abate de Pradt en la Emancipación Hispanoamericana.(1800-1830). Editorial Huarpes S. A. Buenos Aires. 1946.

Ardila Gómez Luis. De la Academia de Medicina de Bogotá. LA AMIBIASIS INTESTINAL y HEPÁTICA EN COLOMBIA. Diagnóstico retrospectivo de la última enfermedad del Libertador Simón Bolívar. 1944. Imprenta del Departamento. Bucaramanga.

Botero Rodrigo. La Comunidad Económica Caribe-Andina. Ediciones Tercer Mundo. Impreso por Antares. Publicado en diciembre de 1967. Bogotá.

Carbia Rómulo D. Historia de la Leyenda Negra Hispanoamericana. Publicaciones del Consejo de la Hispanidad. Madrid. 1944. Talleres Espasa-Calpe.

Conde de Toreno. Historia del Levantamiento, Guerra y Revolución de España. Madrid 1851. Librería de Leocadio López. Contiene los capítulos sobre las Cortes de Cádiz.

Cortes Vargas Carlos. Participación de Colombia en la Libertad del Perú. 1824-1924. Talleres del Estado Mayor General. Bogotá.

De Gandía Enrique. Conspiraciones y Revoluciones de la Independencia Americana. Movimientos Precursores. Orientación Cultural Editores S. A. Buenos Aires. 1960.

De Las Casas-Vargas Machuca. La Destrucción de las Indias - Refutación De Las Casas. Imprimerie de Lagny. 1946.

Dos Santos Lima Néstor. La Imagen del Brasil en las Cartas de Bolívar. Traducción José Antonio Escalona. Banco do Brasil. Sin más datos.

Flagg Bemis Samuel. A Diplomatic History of The United States. Holt, Rinebart and Winston, New York. 1955.

Forero Benavides Abelardo. Cuatro Coches Viajan hacia Bayona. Banco de la República - Biblioteca Luis Ángel Arango. Bogotá. 1967.

García Márquez Gabriel. El General en su Laberinto. Novela. Editorial Oveja Negra. Bogotá. 1989.

Gavidia José Mata. La Influencia de España en la formación de la nacionalidad centroamericana. Segunda Edición. Editorial José de Pineda Ibarra. Ministerio de Educación. Guatemala C. A. 1981.

Gómez Hoyos Rafael, Pbro. La Iglesia de América en las Leyes de Indias. Gráficas Orbe. Padilla, Madrid. 1961.

Jaramillo Juan Diego. Bolívar y Canning. 1822-1827. Con Prólogo de Laureano GÓmez. 1983. Talleres Gráficos del Banco de la República. Bogotá, D. E.

Liévano Aguirre Indalecio. Bolívar. Grijalbo. Caracas, Venezuela. 2007.

López Michelsen Alfonso. Obras Selectas. Tomo 111. Pensamiento Constitucional. Santafé de Bogotá..1993. Compilación de Benjamín Ardila Duarte.

Miramón Alberto. Diplomáticos de la Libertad. Manuel Torres -I. Sánchez de Tejada - Pedro Gual. Bogotá. Empresa Nacional de Publicaciones. 1956.

Nicolson Harold. El Congreso de Viena. Impreso en España. Fuenlabrada (Madrid). 1985.

Ortiz Sergio Elías. Franceses en la Independencia de la Gran Colombia. Academia Colombiana de Historia. Biblioteca Eduardo Santos.

Volumen 1. Editorial A B C Bogotá. 1949.

Ots y Capdequí. INSTITUCIONES. Historia de América y de los Pueblos Americanos. Salvat Editores S. A. Barcelona. Madrid. Buenos Aires. Méjico. Caracas. Bogotá. Rio de Janeiro. 1958. Imprenta Hispanoamericana. Barcelona.

Pérez Arbeláez Enrique. Alejandro de Humboldt en Colombia. Extractos de sus Obras compilados, ordenados y prologados, con ocasión del Centenario de su Muerte, en 1859. Instituto Colombiano de Cultura. Gloria Zea de Uribe, Directora. Santiago Mutis Durán Director de Publicación. Bogotana de Impresos. Bogotá. Colombia. 1982.

Porras Troconis Gabriel. Campañas Bolivarianas de la Libertad. Publicación de la Sociedad Bolivariana de Venezuela. Imprenta Nacional -Caracas. 1953.

a) Rivas Raimundo. Relaciones Internacionales entre Colombia y los Estados Unidos. 1810-1850. Bogotá. Imprenta Nacional. 1915.

b) Historia Diplomática de Colombia. 1810-1834. Bogotá. Imprenta Nacional. 1961.

Rodríguez Plata Horacio. Rodríguez Juan Camilo. Escritos sobre Santander. Santander y los Estados Unidos. Por Nicolás García Samudio. Segunda Edición. 1988. Biblioteca de la Presidencia de la República. Administración Virgilio Barco. Bogotá. 1988.

Shulgovski Anatoli. Ensayos Políticos a cerca de Simón Bolívar. Caracas, Venezuela. 1 a edición, julio de 2000.

Yepes J. M. Del Congreso de Panamá a la Conferencia de Caracas. 1826-1954. El Genio de Bolívar a través de la Historia de las Relaciones Interamericanas. Caracas. 1953.

Zapata Ramón. Libros que leyó el Libertador Simón Bolívar. Instituto Caro y Cuervo. Santafé de Bogotá. 1997. Imprenta Patriótica.

Zea Hernández Germán. Proceso de las Negociaciones de Colombia para la Demarcación y Señalamiento de sus Fronteras Terrestres. En Nueva Historia de Colombia. Planeta. Bogotá. 1998.

Zubieta Pedro A. Apuntaciones sobre las Primeras Misiones Diplomáticas de Colombia. (Primero y segundo períodos -1809-1819-1830). Bogotá. Imprenta Nacional. 1924.